



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 10 de febrero de 1980

1. La Iglesia como "comuni3n" 3sta ha sido la idea fundamental y el hilo conductor del S3nodo de los Obispos holandeses, que se ha celebrado recientemente. Esta idea tiene su fuente en la Revelaci3n, en la Tradici3n, en la doctrina de los Padres, en el magisterio del Concilio Vaticano II.

Efectivamente, toda la iglesia, como enseña la Constituci3n *Lumen gentium*, se presenta como "un Pueblo reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Esp3ritu Santo" (n3m. 4). En esta divina unidad, o sea comuni3n, hemos sido introducidos, ante todo, por la obra del Hijo, Verbo Eterno, que por la potencia del Esp3ritu Santo se ha hecho hombre en el seno de la Virgen para plasmar, entre todas las generaciones humanas, entre los pueblos, las naciones, razas y culturas, la Iglesia, esto es, un Pueblo reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Esp3ritu Santo.

Mientras nos encontramos este domingo para meditar juntos, en la oraci3n del "3ngelus", el misterio de la Encarnaci3n del Hijo de Dios, *oremos por esta "comuni3n"* sobre la que los *obispos de la Iglesia en Holanda* han consolidado su unidad, durante el S3nodo, deseando servir de este modo a la unidad de la Iglesia, para la que el Esp3ritu Santo los ha constituido Pastores.

2. En el curso del S3nodo ha aparecido claro *cu3nta importancia* tiene, para la *construcci3n de la comuni3n*, ese di3logo al que dedic3 su primera Enc3clica *Ecclesiam suam* el llorado Papa Pablo VI.

Pensando en el di3logo "dentro de la Iglesia", escribi3, entre otras cosas, as3: "¡Cu3nto quisi3ramos gozar en plenitud de fe, de caridad, de obras de este di3logo dom3stico! ¡Cu3n intenso y familiar lo deseamos! ¡Cu3n sensible a todas las verdades, a todas las virtudes, a todas las realidades de nuestro patrimonio doctrinal y espiritual!" (cf. AAS 56 [1964] 657). Y Pablo VI

habló también de "imprimir en las relaciones interiores de la Iglesia el espíritu propio de un diálogo entre miembros de una comunidad cuyo principio constitutivo es la caridad" (*ib.*).

La experiencia del reciente Sínodo, en todos sus participantes, con toda seguridad permanecerá unida precisamente a este diálogo, que, mediante el sincero intercambio de ideas, ha llevado a la comprensión, al acercamiento y a la unión recíproca en la clara conciencia de ser en la Iglesia ministros de la verdad y de la caridad.

3. Estos días, en el ámbito de los organismos de la Santa Sede se han desarrollado dos acontecimientos importantes: la asamblea plenaria anual del Secretariado para la Unión de los Cristianos y la de la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax".

Los miembros del Secretariado para la Unión de los Cristianos han profundizado en el tema: "El testimonio común". Es claro que este testimonio que nosotros, todos los cristianos, debemos dar hoy de Jesús, está limitado e incompleto mientras estemos en desacuerdo sobre el contenido de la fe que debemos anunciar al mundo. Por lo tanto es de extrema importancia orar intensamente y trabajar incansablemente por la gran causa de la unidad de los cristianos.

La Pontificia Comisión "Iustitia et Pax", por su parte, ha discutido varios problemas de vivo interés para la Iglesia y para el mundo de hoy, en particular el tema del "desarrollo". El desarrollo colectivo, orgánico, continuo es el presupuesto indispensable para asegurar el concreto ejercicio de los derechos del hombre; la Iglesia sabe y proclama que la medida de todo desarrollo real es la integridad y el respeto de la persona humana, y por tanto presenta a los hombres el ideal del amor social, para oponerse al egoísmo, a la explotación, a la violencia.

4. Hoy es también la fiesta litúrgica de Santa Escolástica, virgen, hermana de San Benito, nacidos ambos hace 1500 años en Nursia.

En esta ocasión me complazco en anunciaros que el domingo 23 del próximo marzo iré en peregrinación a esa ciudad, para participar también yo en las solemnes fiestas del XV centenario del nacimiento de estos dos Santos, a quienes debe tanto, no sólo la Iglesia, sino también la Europa medieval y moderna.

Y precisamente en Nursia, la antiquísima ciudad, rica en historia y arte, cuna de la Orden Benedictina, quiero expresar, en nombre de todo el Pueblo de Dios, el profundo agradecimiento a la Santísima Trinidad por haber hecho el don magnífico de estas dos grandes personalidades a la humanidad, y además me encontraré con esas buenas poblaciones, tan fieles a Cristo y a la Iglesia; para saludarlas, estimularlas y confortarlas espiritualmente en la dura calamidad que les ha probado tanto recientemente.

Por todas estas intenciones suba ahora nuestra oración, queridísimos a la Madre de Dios y Madre

de la Iglesia.

Después del Ángelus

Quiero saludar a todos los romanos, mis diocesanos. Saludo especialmente a una parroquia bastante lejana, la de San Timoteo en "Casal Palocco", meta de la visita pastoral que realizaré esta tarde. Quiero saludar también a todos los peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro. Entre ellos se encuentra un grupo muy original: son los marineros de Polonia.

Os deseo un buen domingo. La jornada de hoy parece un domingo de primavera. Esto no se podría decir en Polonia, pero en Italia, sí.